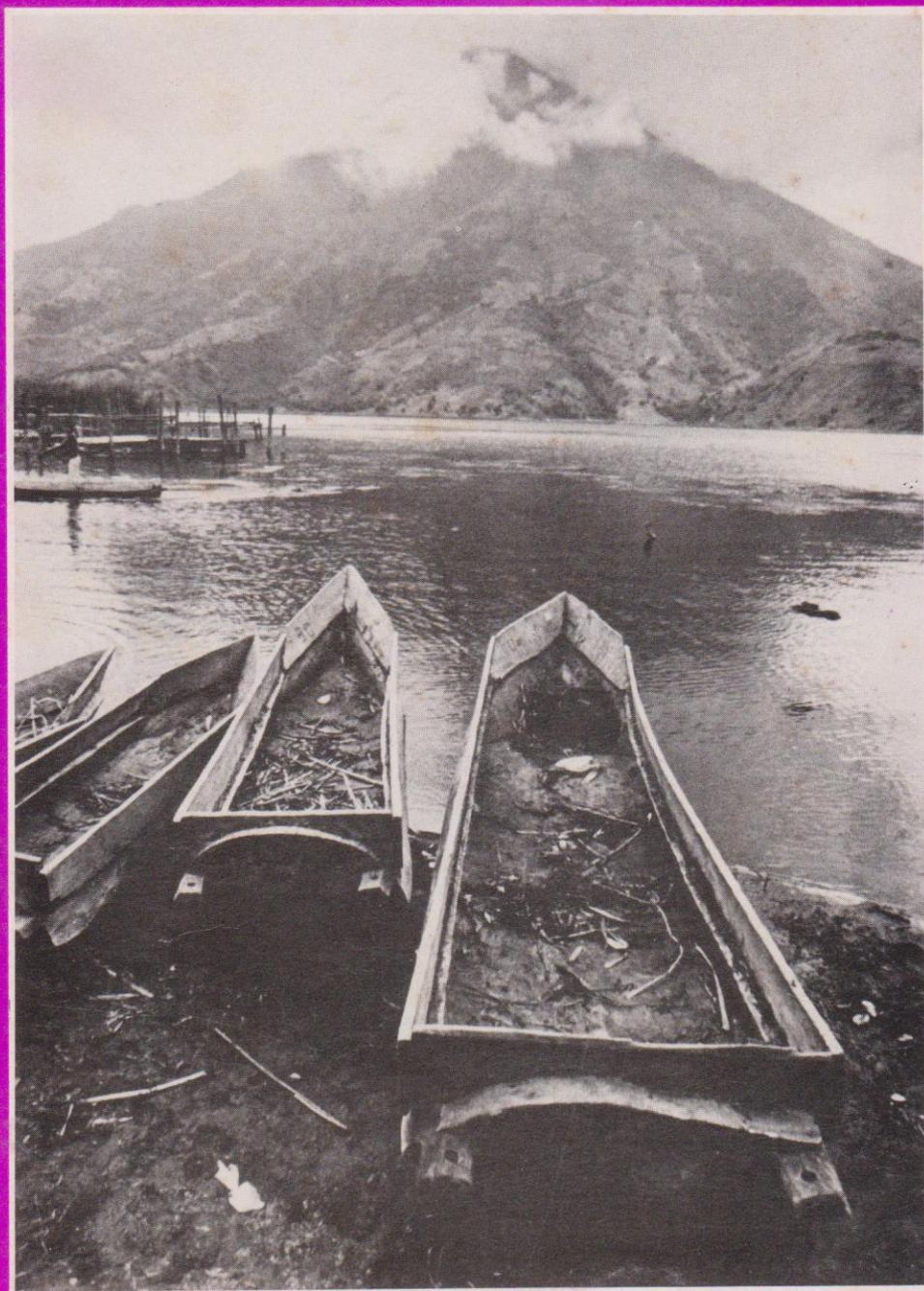




La Tradición Popular



Centro de Estudios Folklóricos
Universidad de San Carlos de Guatemala



Artesanías de Santiago Atitlán

Claudia
Dary



● Vista del pueblo de Santiago Atitlán (Sololá). (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).

1. El pueblo y sus alrededores

Santiago Atitlán es un municipio del departamento de Sololá. El pueblo tiene una extensión aproximada de 136 km² y está situado a 1,592 metros sobre el nivel del mar, en la playa suroeste del lago de Atitlán, antes conocido como laguna de Panajachel. Colinda al norte con el mismo lago; al este con San Lucas Tolimán (Sololá); al sur con Santa Bárbara (Suchitepéquez); al oeste con Chicacao (Suchitepéquez) y San Pedro La Laguna (Sololá).

El pueblo de Santiago Atitlán sirve de cabecera administrativa a todo el municipio. Este tiene una sola aldea llamada Cerro de Oro (con sus 6 caseríos respectivos), la cual se ubica sobre el camino que conduce a San Lucas Tolimán, precisamente al pie del cerro del mismo nombre. En este sitio, según cuentan la leyendas, se oculta el tesoro del Señorío Tzutuhil, desde la época de la pre-conquista. La aldea actual de Cerro de Oro fue poblada por cakchiqueles de Patzicía y por tzutuhiles de Atitlán.

Chacayá, La Providencia, El Recuerdo, El Carmen Metzabal, Las Cascadas del Río Nicá, Santa Amalia,

Olas de Mocá y Monte de Oro son las fincas de propiedad privada que integran el resto del municipio. Ahora bien, el pueblo de Santiago Atitlán está compuesto por dos caseríos -Panabaj y San Antonio Chacayá- y por cinco barrios o cantones -Tzanjuyú, Xechivoy, Pachichaj, Panaj y Panul.

La población de Santiago Atitlán - como se ha apuntado *supra*- pertenece al grupo étnico tzutuhil. Cabe destacar que desde hace muchísimos años, los tzutuhiles han ocupado las márgenes meridionales del lago de Atitlán y la parte occidental de la cordillera situada al sur del mismo. La zona tzutuhil limita al occidente y al sur con la zona de los quichés y por el lado oriente con la de los cakchiqueles.¹

El lago separa a los tzutuhiles de los cakchiqueles. Se habla tzutuhil no sólo en Santiago Atitlán, sino también en San Pedro La Laguna (Sololá), en San Juan La Laguna y en parte de Chicacao (Suchitepéquez).²

El pueblo de Santiago Atitlán es, junto con el de Sololá (cabecera) y el de Panajachel, uno de los más grandes del departamento de Sololá. Está situado al pie del volcán Tolimán y

1. William G. Douglas. "Santiago Atitlán". En: *Los pueblos del lago de Atitlán*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1966. (Seminario de Integración Social, No. 23), p. 234. E. Michael Mendelson. *Los escándalos de Maximón. Un estudio sobre la religión y la visión del mundo en Santiago Atitlán*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1965. (Seminario de

Integración Social, No. 19), p. 36. Dirección General de Cartografía. *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Tomo II. Guatemala: Tipografía Nacional, 1962. p. 235.

2. Otto Stoll. *Etnografía de Guatemala*. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1958. (Seminario de Integración Social Guatemalteco, No. 8), p. 229.

rodeado por el de San Pedro y el de Atitlán, volcán en cuyas faldas se siembra café, y a mediana altura, árboles frutales. Al pie de los volcanes crece gran cantidad de aguacatales que los indígenas emplean para construir cayucos.

Por su localización geográfica, desde los tiempos prehispánicos, Santiago Atitlán, ha sido una ruta comercial muy importante.³

Actualmente la agricultura atiteca es básicamente de subsistencia. Se siembra maíz y frijol para el consumo en las tierras más bajas, y en las más altas los frutales. El café, el aguacate, el repollo, el tomate, la remolacha y algunos cítricos se encuentran entre los principales productos agrícolas de intercambio comercial. Todos estos productos se siembran en porciones de tierra comunales o privadas. Sin embargo, gran cantidad de personas se ven obligadas a arrendar tierras situadas a inmediaciones del poblado en tanto otros tienen que ir a trabajar a las fincas cafetaleras de la costa.

En 1987 Santiago Atitlán contaba con una población mayor de 16,375 habitantes. El pueblo presenta una distribución habitacional altamente concentrada, pues como ya se ha mencionado, está rodeado por tres volcanes y por el lago de Atitlán.⁴

Por otro lado, en Santiago Atitlán la mayoría de la población es tzutuhil, mientras que sólo un 0.5 % pertenece al grupo sociocultural ladino.

2. Breve referencia histórica

Santiago Atitlán era sede del antiguo señorío tzutuhil o nación *Atziqinahay* o *Ahg Tziquine Hay*, el cual comprendía los territorios de Atitlán y de Suchitepéquez. Los pobladores do-

minaban las costas en donde sembraban cacao de excelente calidad, cultivo que fue sustituido por el café a finales del siglo XIX. Según Juan de Pineda -quien escribió entre 1560 y 1580-, los tzutuhiles bajaban a la costa para intercambiar los productos de la tierra fría por cacao y algodón de la bocacosta.

En la época prehispánica, los tzutuhiles, sujetos al señorío del cacique



● Día de mercado en Santiago Atitlán. (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).

Ahg Tziquine Hay (el señor de la casa o casa del señor pájaro), se veían obligados a tributar mantas de algodón, miel de abeja, cacao y plumas de quetzal; además, labraban sus sementeras de maíz, ají, frijol, ayote y otras legumbres.⁵

Antes de la conquista el pueblo de *Chi Aa* (pueblo cerca del agua) estaba disperso por la orilla sur del lago. A la llegada de los españoles, los frailes franciscanos Francisco de la Parra y fray Pedro de Betanzos reunieron a todos los indígenas tzutuhiles en el lugar en donde hoy se encuentra el pueblo de Santiago Atitlán.⁶

A principios del siglo XVI hubo cerca de 12,000 indígenas en la región de Atitlán. Muchos murieron a causa de las guerras de conquista en tanto que otros fueron llevados por Pedro de Alvarado a combatir contra los de Tecpán Guatemala. En 1585, Santiago Atitlán tenía apenas 1,005 indígenas tributarios casados. La población había sido diezmada por las pestes y las migraciones forzosas a las minas. Según William R. Fowler, la población de Atitlán y la de otras poblaciones del altiplano sufrieron una disminución del 88.3 por ciento.⁷

Según la *Relación Geográfica de Santiago Atitlán* escrita entre el 8 y el 27 de febrero de 1585 por el escribano Francisco de Villacastín, el pueblo contaba con cuatro estancias principales: San Bartolomé, San Andrés, San Francisco y Santa Bárbara. En un mapa que data de la misma época también se señalan las estancias de San Pedro, de la Santa Cruz, de Santa María de

Jesús y de San Pablo. Antiguamente San Bartolomé se llamó en idioma tzutuhil *Xe Ohg* (*Aguacatepec*, en lengua mexicana), lo que traducido al español quiere decir "Cerro de Aguacates" o "Al Pie de los Aguacates".

San Andrés se llamó en tzutuhil *Qui Ohg* que significa "muchos aguacates", en tanto que en lengua mexicana se le conocía como *Xahuac Tepetl*, "cerro de las cañas negras". De

3. Félix Webster Mc Bryde. *Geografía Cultural e Histórica del Suroeste de Guatemala*. Tomo II. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1969. (Seminario de Integración Social Guatemalteco, No. 25), 295-296 pp. y Samuel K. Lothrop. *Santiago Atitlán*. Guatemala. Reprinted from *Indian Notes*, vol. V. No. 4, Museum of the American Indian, Heye Foundation, New York, October 1928.

4. "Informe final encuesta simplificada de salud y nutrición materno infantil." Santiago Atitlán, febrero de 1987. (Estudio realizado con los recursos humanos de Project Concern International (PCI), del Distrito IV de Santiago Atitlán; colaboradores del pueblo.

Además apoyo de INCAP y apoyo financiero de PCI.

5. René Acuña. *Relaciones Geográficas del siglo XVI*. Guatemala. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1982. p. 87. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Serie Antropológica, 45.

6. Acuña, René. *op. cit.*, p. 84

7. William R. Fowler Jr. "Comentario sobre el libro de Sandra L. Orellana. *The Tzutujil Mayas*. En: *Mesoamérica*, No.13. Antigua Guatemala: Publicación del Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica y Plumsock *Mesoamerica Studies*, 1978. p. 300.

San Francisco y de Santa Bárbara desconocemos las antiguas denominaciones. Todas estas estancias estuvieron sujetas a la cabecera de Atitlán o señorío *Ahg Tziquine Hay*.⁸

En cuanto a la etimología de Atitlán, fray Diego de Ocaña, religioso dominico del siglo XVII, escribió en 1662 refiriéndose al lago y al volcán lo siguiente: "Toma este nombre de Atitlán de un pueblo grande llamado así que está en su ribera que aunque hay otros que lo cercan (a la laguna), éste le dió nombre por ser no sólo el mayor de su contorno en la antigüedad, sino cabeza del principado absoluto y de nación valerosa llamado Zutujil, que en la lengua materna quiere decir flor de las naciones, porque Zutuj quiere decir de la mazorca de maíz y como éste descuella tanto y sobrepuja la caña, y a la mazorca quisieron honrarse con este blasón, diciendo con pocas letras que excedían a los Quichés y Cackchi-queles sus hermanos".⁹ Stoll opina que la definición más acertada de la palabra tzutuhil es "flor de maíz", Brinton le traduce como "el sitio florido"; Bresseur de Bourbourg como "lugar abundante en flores", y Bastian cree que tzutuhil también significa "pescadores".

Atitlán es palabra mexicana que quiere decir "lugar entre mucha agua"; de *atl* que significa agua y *titlán*, lugar. Al parecer, éste nombre mexicano es el equivalente del nombre indígena tzutuhil *chiá* que significa "junto al agua".¹⁰

Con la conquista y la colonización españolas, el pueblo cambió su nombre por el de Santiago Atitlán, en honor a Santiago El Mayor, cuya celebración se realiza el 25 de julio.

3. El Traje

La artesanía textil es la más importante de todos los oficios manuales de Santiago Atitlán. Ello se debe a que, después de la agricultura, es el rubro económico de más peso y que ocupa a gran cantidad de mujeres y a algunos hombres. En esta comunidad -como



● Tulares (*Scirpus californicus*) que crecen en las orillas del lago de Atitlán. (Fotografía: Claudia Dary).

en muchas de el altiplano- las mujeres tejen en telar de "cintura", "palitos" o "mecapal". El telar de pie -de origen hispánico- es de suma importancia pues es en él en donde se teje la mayoría de los cortes o enaguas para las mujeres.

Por otro lado, el traje de Santiago Atitlán, es uno de los elementos que coadyuvan a integrar la identidad étnica de los tzutuhiles. El idioma y la tradición oral son los otros factores que conforman dicha identidad.

Asimismo, en los tejidos tzutuhiles se plasman diseños antiguos que simbolizan elementos muy importantes para entender la cultura local: el sol, al águila bicéfala (*qualicoj*), los pájaros y el maíz, entre otros.

El traje indígena transmite información acerca de la identidad del usuario, el estado civil de la mujer, el status que ocupa una persona en el pueblo y la ocasión o el momento social del cual participa.¹¹

En cuanto a los materiales, es importante señalar que los trajes tradicionales de Santiago Atitlán se hacían de algodón blanco y de algodón café (*ixcac'oj* o *cuyuscate*) hasta la

primera mitad de este siglo. Desde la época pre-hispánica, los indígenas iban a las tierras de la costa para comprar el algodón principalmente se dirigían a Samayac y a Patulul (Suchitepéquez). A este respecto la **Relación Geográfica de Santiago Atitlán**, escrita por Villacastín nos ofrece la información siguiente: "El traje y vestido que en el tiempo de su infidelidad vestían eran unos Xicolles que, en su lengua materna, llamaban "xah pot", a modo de una chamarras sin mangas que, a los señores y caciques, les daba en el medio muslo, y a los macehuales, por debajo del ombligo. Y traían puestos por pañetes unos masteles de algodón a manera de venda, con que se cubrían sus verguenzas. Y las mujeres de los naturales traían unas camisillas cortas de algodón y unas naguas de lo propio. El traje que ahora traen es camisas y zarahuales de algodón de la tierra, y jubones y chamarras y zapatos de cuero de la tierra. Y algunos traen botas y, otros, sus cotaras. Y los que tienen posible, que tratan en granjerías de mercaderías de la tierra y cacao, traen chamarras y calzones de

8 Acuña, René. *op. cit.*, págs 103 y 126

9 Manuel Serrano. *El lago de Atitlán*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1970, p. 13. (Colección de la Casa de la Cultura de Occidente, volumen No. 3).

10. Otto Stoll. "La posición étnica del indio tz'utujil de Guatemala." En: *Estudios*, No. 3. Guatemala: revista del Círculo

José Joaquín Pardo, departamento de Historia de la facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos, 1969.

11. Linda Asturias de Barrios. *Apuntes históricos, sociales y culturales sobre el traje indígena de Guatemala*. Guatemala: Museo Ixchel del Traje Indígena, 1983. p. 7



● Ana Tiney de Ratzán devana el hilo para formar madejas. (Fotografía: Claudia Dary).

pañó de la tierra hecho de la Nueva España, azul y de otros colores, y sayal por la mayor parte, y unas mantas atadas al hombro a manera de capas, largas hasta abajo, unas blancas y otras listadas, y plumería. Traen algunos dellos sombreros en las cabezas, y otros andan sin ellos, y sus rosarios al cuello. Las mujeres traen huipiles y naguas al uso de México, que en esta lengua materna llaman al huipil "pot" que les llega más de media pierna escotado al cuello, y la manga no más larga que al molledo del brazo y, cuando mucho, al codo; las naguas llaman en su lengua materna "uk", las cuales traen ceñidas al ombligo, y les llega al empeine del pie. Cuando vienen a la iglesia, traen un paño blanco en la cabeza de dos varas de ruán, o naval de lo mismo".¹²

Aún se sigue empleando el algodón como fibra básica para la elaboración de prendas de vestir. Sin embargo, muchos cambios se han dado desde los años veinte, tanto en los hilos como en los tintes. El algodón, por ejemplo, está siendo sustituido por el acrílico; los tintes naturales han sido reemplazados casi totalmente por los artificiales o sintéticos. El azul que era el color propio de los cortes y de algunos diseños del huipil y que se extraía del añil o "jiquilite" (*Indigofera suffruticosa*) ha desaparecido por completo. En efecto, Lilly de Jongh Osborne escribió que, en Santiago Atitlán, el tinte de color azul oscuro (casi negro) era obtenido mezclando cinco libras de jiquilite de origen salvadoreño -que eran de mejor calidad que el de Guate-

mala-, con una cantidad idéntica de "sacatinta" (*Indigofera guatemalensis*) guatemalteco en una solución de lejía. La mezcla se dejaba fermentar por varios días en un recipiente de barro y no se tocaba hasta que se formaba una nata blanca en la superficie.¹³

También se utilizó el achiote (*Bixa orellana-Byxaceae*) y la grana o cochinitilla para obtener el color rojo, así como también el tinte del caracol marino (*púrpura patula pansa -Murex*) para el morado, color utilizado en los huipiles.¹⁴

En cuanto a los procedimientos generales para hacer las diferentes prendas, las tejedoras siguen determinados pasos que en su orden son los siguientes: hilado, devanado, urdida, atolado y tejido.

El hilado es un proceso mediante el cual las fibras vegetales o animales se convierten en hilo (*batz*, en tzutuhil).

En Santiago Atitlán, las mujeres hilaban con el huso, malacate o "bailador" (*bitz bal*), el cual es un palito de 25 a 30 cms. de largo con un contrapeso de barro en su extremo inferior. Actualmente, las mujeres hilan con la rueda o redina, variante de la rueca española. El devanado es el paso por medio del cual se forman madejas de hilos antes de urdirlos. Para ello se utiliza un devanador o *c'riet* en tzutuhil. Este instrumento consiste en una base de madera que sostiene una armazón de cuatro palos verticales sujetos por cuatro palos horizontales, entrelazados en forma de cruz. Después del devanado, sigue la etapa del urdido, a través de la cual se miden y se ordenan los hilos de acuerdo a colores y cantidades antes de colocarlos en el telar. Para ello se emplea el urdidor o *kin'bal* en tzutuhil. Este consiste en una tabla angosta pero gruesa a la cual se han clavado determinado número de estacas. La cantidad de estacas varía de acuerdo a la pieza que se va a confeccionar. En Santiago Atitlán existen muchos urdidores con 13 estacas. Generalmente, las mujeres acostumbra a urdir sentadas o hincadas.

Cuando ya se han urdido todos los hilos, se procede a darles firmeza con una solución hecha a base de masa de maíz. Esto sirve para facilitar el montaje de los hilos en el telar. Luego, se procede a armar el telar, colocando los hilos de la urdimbre o pie (*q'inuol*, en tzutuhil). Para ello las mujeres se auxilian del mecapan (*ejqb'al*) y de una serie de palitos de madera que son los siguientes: espada (*kmo'*), primeros palitos (*ch'ijkiem*), segundos palitos (*k'uir*), terceros palitos (*sqaaj*). Para formar la trama (*rway kiem*).*

En cuanto a las técnicas, las tejedoras utilizan el brocado y el bordado. El primero consiste en formar diseños en las tramas del tejido, y el segundo se realiza después de que el tejido está terminado y fuera del telar; para ello se emplea la aguja de metal. En la actualidad, el traje de la mujer consta de una cinta para el pelo (*xc'ap*), el hupil (*pot*), el corte o enagua (*uk'*) y un

12 Acuña, René. op. cit., p. 107

13. Lilly de Jongh Osborne. *Indian crafts of Guatemala and El Salvador*. Norman: University of Oklahoma Press, 1965. p. 45.

Ver también: Lilly de Jongh Osborne. "Apuntes sobre la industria indígena de Guatemala." En: *Antropología e Historia de Guatemala*. Vol. 1, No. 2. Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, junio de 1949.

14. Ver Peter Gerhard. "El tinte de caracol en Oaxaca" En: *Antropología e Historia de Guatemala*. Vol. XVI, No. 1. Guatemala: Instituto de Antropología e Historia, enero de 1964.

* Se agradece profundamente la colaboración del señor Diego Reanda Chiquival Primero por la información otorgada acerca de los tejidos.

perraje. El traje del hombre está constituido por un pantalón (*skaf*), camisa o cotón, caite (*xjab*), faja (*pas*), (*tzute*) sombrero y morral.

Hay tres clases de trajes: los ceremoniales o de cofradía que se lucen principalmente durante las fiestas tradicionales; los de diario y los que se confeccionan para ser vendidos a los turistas.¹⁵

Existen otras clases de piezas tales como servilletas, cubrecamas, tapetes, manteles y monederos, que sin ser parte del vestuario, también son tejidos muy representativos de Santiago Atitlán. En los últimos días la confección de pulseras de lustrina ocupa un lugar muy importante entre las neo-artesanías destinadas a los turistas.

3.1 El traje femenino

3.1.1. El huipil (pot)

Antiguamente, las ancianas principalmente las *tisheles* usaban huipiles blancos sin bordar. Según Mendelson la forma más antigua de huipil que conoció en los años cincuenta, presentaba bandas púrpura o rojas muy delgadas colocadas en sentido vertical, las cuales eran atravesadas por bandas horizontales cada 4 o 5 pulgadas. En ocasiones se tejían huipiles alternando bandas púrpura con bandas naranja.

Actualmente pueden observarse en el pueblo tres tipos de huipil de diario. El primero muestra bandas lavanda en sentido vertical y bandas multicolores hechas por un zigzag brocado. Se cree que este modelo de huipil se ha usado desde 1930 y por lo tanto,

consideramos que es el que Mendelson pudo observar durante su estancia en Santiago Atitlán.

El segundo estilo de huipil muestra listas o bandas horizontales compuestas de diseños geométricos muy pequeños que representan casas, aves, personas entre otros. Con el paso de los años se brocaron figuras geométricas más grandes. Antes, los tejidos brocados se tejían con seda, ahora se emplean los hilos acrílicos. El tercer estilo de huipil moderno muestra listas horizontales compuestas de pájaros y flores bordadas. Estos diseños son de origen europeo, pero no se tiene noticia acerca de la forma en que fueron introducidos en la comunidad. Los pájaros y las flores bordadas aparecen en los años 60. Como puede verse, los motivos más modernos son cada día menos abstractos.

Además de estas tres clases de huipil, encontramos el huipil ceremonial de color blanco. Este es más ancho y más largo que los de diario y que presentan bandas moradas en sentido vertical más espaciadas que las que tienen los de diario. Los huipiles de niña son casi idénticos a los de las mujeres adultas pero reducidos a escala.

3.1.2. El corte (uk')

Los cortes o refajos antiguos de Santiago Atitlán eran azules con bandas blancas y aún se usaban a principios de este siglo. Alberto G. Valdeavellano (1861-1928) fotografió a indígenas atitecas luciendo

cortes cuadrículados y con una franja ancha horizontal y otra vertical de color blanco.¹⁶ Por su parte, Lila M. O'Neale también observó cortes en azul y blanco cuadrículados en 1936. En esa fecha, la investigadora notó que había otra variante de corte azul y rojo.¹⁷

Cuando E. M. Mendelson realizó sus estudios sobre la religión de los atitecos, entre 1952 y 1953, únicamente pudo observar a dos ancianas vistiendo el corte de color azul.¹⁸ Por su parte, Lothrop anotó que el corte atiteco era usualmente rojo, pero que algunas veces lo había visto en azul, hecho en Huehuetenango.¹⁹

El corte de Santiago Atitlán se confecciona con hilo de algodón tejido sobre telar de pie por tejedores varones profesionales. Los operarios del telar se cuentan entre los mejores del país. Podría decirse que sólo compiten con los de Totonicapán, Salcajá y Huehuetenango.²⁰

● Traje tradicional de diario de la mujer atiteca. El huipil conserva el motivo del sol en el cuello y aún no presenta bordados. El perraje al estilo antiguo carece de jaspeados. (Fotografía: Jorge Molina Loza).



15. Ver también: Italo Morales Hidalgo. "Los tzutujiles". En "Memoria 1976. Banco Industrial, S.A. Guatemala: Litorama, S.A., 1976.

16. Luis Luján Muñoz. *Los indígenas de Guatemala vistos por el fotógrafo Alberto G. Valdeavellano (1861-1928)*. Guatemala: catálogo de la exposición fotográfica presentada por el Instituto Guatemalteco de Turismo, la Academia de Geografía e Historia, el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, el Club Fotográfico de Guatemala, la Corporación Marnel y Sistema Central de Impresión, 1987. Fotografía No. 33.

17. Lila M. O'Neale. *Tejidos de los Altiplanos de Guatemala. Tomo I. 2a. ed. Guatemala: Editorial 'José de Pineda Ibarra', 1979., p. 346. (Seminario de Integración Social Guatemalteca, No. 17).*

18. Eduard Michael Mendelson. *Religion and World View*. Full version of data included in short form as Ph.D. Dissertation, under same title. University of Chicago, 1956, Ca. p. 571.

19. Samuel Kirkland Lothrop. 'Notes on Guatemalan Textiles'. Library of the Peabody Museum, 1928, p. 1.

20. Según algunos tejedores atitecos, entre ellos Rubén Reanda Mendoza, el telar de pie llegó a Santiago Atitlán procedente de Salcajá, información que se confirma por los datos aportados por Osborne, quien indicó que los primeros telares de pie fueron instalados allí en 1861. Osborne, Lily de Jongh, *op. cit.*, p. 54.

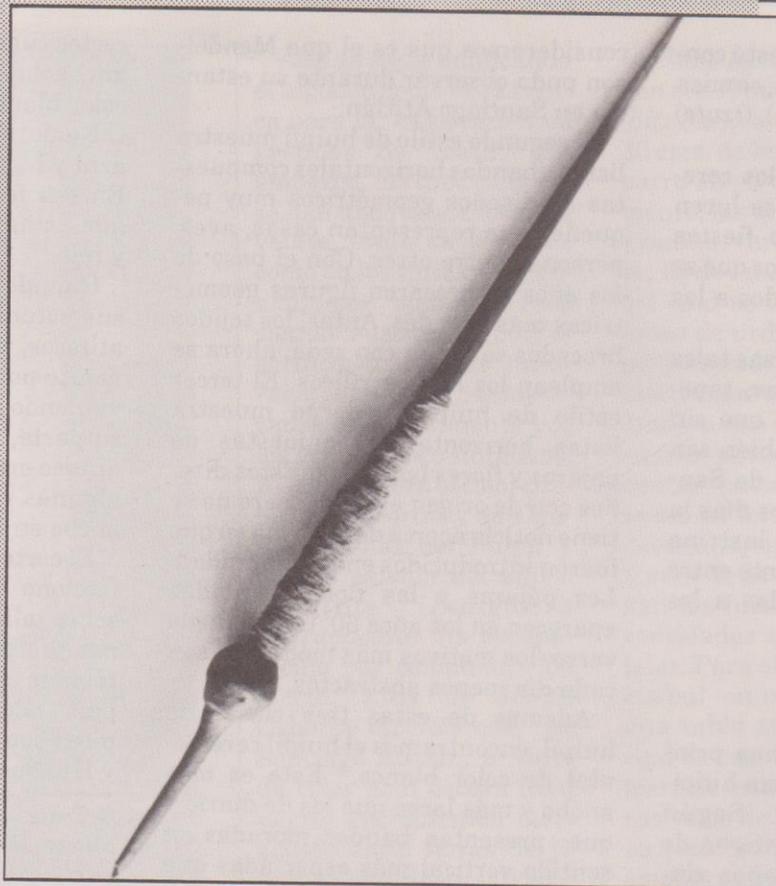
El corte actual de Santiago Atitlán es rojo con bandas transversales en negro y blanco. El hilo que se utiliza para confeccionar la tela es teñido por medio de ataduras o ligaduras, o sea, según la técnica del jaspeado o *ikat*. De esta manera se logra obtener diseños geométricos, fitomórficos y zoomórficos. Los diseños preferidos por las mujeres son el pato, el perro, el venado, el conejo y los trozos.

El corte se envuelve estrechamente alrededor del cuerpo de la mujer y se sostiene sin la ayuda de la faja, solamente se remete y se enrolla a la cintura. el corte se usa bastante largo, poco más arriba de los tobillos. En 1936 un corte costaba Q 4.00²¹, hoy un corte de buena calidad, aunque no excepcional tiene un precio de Q75.00. Un corte más fino se consigue por Q.120.00. Es debido al alza de los precios, que muchas atitecas suelen comprar cortes confeccionados en otras regiones, tales como Totonicapán o Salcajá, pues los precios son más bajos. Es así como hoy en día se ven por el pueblo atitecas luciendo cortes verdes, morados, azules y de otros colores.

3.1.3. Cinta para el pelo (xc'ap)

La cinta para el pelo de Santiago Atitlán es una de las más vistosas de Guatemala, principalmente por la forma de halo en que se usa. Actualmente, la cinta es lucida solo por las mujeres ancianas y por algunas adultas. La cinta antigua medía 15 varas de largo. Las que usan las ancianas en la actualidad miden 20 varas de largo y tienen un valor de Q.75.00²².

Desde los años 50 comenzó a notarse entre las mujeres más jóvenes, la



● Huso, malacate o "bailador" (*bitz bal*). (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).

tendencia a usar cintas cada vez más largas encargadas para los días de fiesta.²³ Algunas señoras me dijeron: "hoy las mujeres por presumir las usan de 35 a 40 varas, pesa mucho". Hoy por hoy es muy común observar a niñas y a adolescentes colocarse la cinta en el pelo cuando llegan al pueblo los turistas. Esto lo hacen con el fin de ser fotografiadas y adquirir por ello Q1.00.

En los años 20 la cinta era tejida, pero no usada en Totonicapán.²⁴ Antiguamente los tejedores empleaban algodón (para la urdimbre) y seda anaranjada, verde, magenta y lila para la trama.²⁵ Actualmente las cintas se tejen localmente. El algodón y la seda han sido reemplazados por los hilos acrílicos que presentan más variedad de colores brillantes, tales como rosado, lima, turquesa y dife-

rentes tonalidades de verde. El acrílico, por otra parte, no solo tiende a cambiar la textura del tejido²⁶, sino que también es preferido por los tejedores debido a que su precio es más bajo que los antiguos materiales. En los años 50 se utilizaban tres clases de seda para confeccionar las cintas. Las de más baja calidad eran sedas artificiales hechas en Quetzaltenango y costaban Q.0.50 la madeja grande. Los colores se desvanecían cuando la cinta se lavaba. Habían otras sedas de regular calidad de procedencia desconocida llamadas "sedas antiguas" por parecerse a aquellas empleadas en el pasado. Las de mejor calidad eran las de Anchor by Clarck and Co. Ltd.

(inglesas.)²⁷

3.1.4. El perraje

El perraje de diario al estilo antiguo se hacía con algodón café o cuyuscate que se cultivaba en la bocacosta. Por ello, el perraje mostraba bandas cafés, rojas y moradas, únicamente. Actualmente el perraje de diario es multicolor y hecho con la técnica del jaspeado.

3.2. Traje masculino

3.2.1. Camisa o cotón

La camisa más antigua que se conoce era de algodón completamente blanca. Luego se utilizó la camisa jaspeada de varios colores. Actualmente se encuentran pocos hombres luciendo este estilo de camisa. En su lugar, las camisas comerciales y las playeras de diferentes estilos y colores han sustituido casi por completo a la camisa jaspeada. En cambio, la faja y el pantalón tradicional sí son de uso generalizado.

21 O'Neale, L.M. *op. cit.*, 248-249 pp.

22 La cinta para el pelo varía en cuanto a su longitud. O'Neale indicó que para 1936 medía 343 pulgadas, o sea 9 yardas y media por una pulgada. O' Neale, L.M. *op. cit.*, p. 321

23 Mendelson, E.M. Religion and World View. *op. cit.*, p. 572.

24 Lothrop, S.K. "Notes on Guatemalan Textiles"

25 O'Neale, L. M. *op.cit.* p. 322.

26 Anne M. Lambert. "Textile transposal: Guatemala in inter-change with outside markets". In: Irene Emery. *Roudtable on Museum Textiles*. 1976. Proceedings. Ethnographic Textiles of the Western Hemisphere. Edited by Irene Emery and Patricia Fiske. The Textile Museum. Washington, D.C. April 26-28, p. 145.

27 Mendelson, E.M, Religion and World View, *op. cit.*, p. 572.

3.2.2. Faja

Actualmente pueden encontrarse en Santiago Atitlán dos tipos de faja para hombre. El primero, que es antiguo, presenta listas en colores rojo, morado y café predominantemente. El segundo, que es moderno, muestra una gran gama de colores y diseños jaspeados. En esta comunidad el cincho de cuero occidental es poco usado.

3.2.3. Pantalón

El pantalón más antiguo de Santiago Atitlán era blanco por completo, luego aparecen el pantalón corto y ancho hasta la rodilla, que presenta rayas morado oscuro. Después, como en la década de los 60, las mujeres comienzan a bordar pájaros en la parte inferior de los pantalones. Además el diseño se complementa con ramas y hojas. Los diseños son muy similares a los bordados en la parte superior de los huipiles.

Para los días de fiesta, los tzutuhiles de Santiago Atitlán lucen un saco negro o azul y el tzut tradicional atado a la cabeza.

4. Petates de tul

Después de los textiles, la elaboración de petates de tul es probablemente el oficio artesanal que ocupa un segundo lugar en importancia en Santiago Atitlán. Aproximadamente son unas 360 familias (el 5% de la población total), las que se dedican al corte y a la confección de

petates, los cuales sirven para sentarse, los más pequeños y como estera o colchón, los más grandes.

La artesanía de los petates no es el principal factor de desequilibrio ecológico de la región, sino el corte de tul inmoderado que realizan los propietarios de centros turísticos, de chalets y los vacacionistas, muchos de los cuales se dedican a la pesca y a otros deportes acuáticos que destruyen la flora.

En 1975, Mario Dary reportó que existían 31 Kms. de tul, pero después del terremoto de 1,976, Bauer y La Bastille anotaron que ya sólo quedaban 10.5 Kms. de dicha planta para 1,980. En 1,983, Bauer inició un programa de resiembra del tul en la bahía de Santiago Atitlán, por medio del cual se logró recuperar 14 Kms. Por su parte, Gina Cazali indica que el tul sembrado se pierde en algunos casos debido a que los dueños de las playas y los cangrejeros, lo arrancan.³¹

Con el fin de lograr un equilibrio entre la población humana, la vegetación acuática, el poc y otras aves, el INAFOR (Instituto Nacional Forestal, hoy DIGEBOS -Dirección Gene-

● *Devanador de hilo o c'riet.* (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).



ral de Bosques-) estableció que para cortar tul de Santiago Atitlán debía obtenerse una licencia. En 1984 el pueblo de Santiago Atitlán contaba ya con 60 personas autorizadas a cortar mientras que en la aldea Cerro de Oro se habían extendido 35 licencias. Se estableció como período de corte del 15 de agosto al 1º de mayo de cada año. El establecimiento de dicha fecha evita que los petateros interfieran con la época de anidación de la mayoría de aves del lago. Por otro lado, la vegetación acuática requiere como mínimo 5 meses para ganar la altura y el grosor que los artesanos requieren para confeccionar las esteras y se considera que en agosto la planta se puede cortar sin ocasionar daños a las aves acuáticas.³²

Como puede verse, la artesanía del petate, el control del tul y la protección del poc, son tres aspectos estrechamente relacionados e interdependientes.

Para confeccionar los petates se cortan tallos largos de tul evitando que se quiebren. Estos son tejidos cuando aún están bastante verdes (pero sin humedad), para facilitar los dobleces que requiere la pieza. El petatero toma doce tallos de tul aproximadamente, en grupos de seis. Luego entrelaza seis en dirección horizontal y seis en dirección vertical, introduciendo un grupo de tallos por arriba y otro por abajo. Por lo general, para

28 Según compilaciones llevadas a cabo por Gina Cazali, en 1964 la población del poc era menor de 80 aves. Se atribuyó como causante principal de su declive a la introducción de la lobina negra, *Microp-terus salmoides* y de crappies, *Pomoxis nigromaculatus*, especies exóticas que compitieron con el poc en cuanto a la alimentación. Gina Cazali. Informe final del Ejercicio Profesional Supervisado -EPS- realizado en Instituto Nacional Forestal -INAFOR- durante el período comprendido del 10 de julio de 1983 al 8 de enero de 1984. (Guatemala: Serie de

Informes de EPS, INAFOR, 2.2. 83, 24 de abril de 1984), págs 18 y 22.

29 Cazali, Gina, op.cit., p. 23

30 Anne La Bastille. *Ecology and Management of the Atitlán Grebe, Lake Atitlán, Guatemala*. 1974. Wild Soc. USA, No. 37, p. 54.

31 Cazali, Gina, op. cit., págs 23 y 31

32 Ibid., p. 33 y La Bastille, Anne, op. cit., p. 54. Ver también: Anne La Bastille. "How fares the poc?" En: Audubon. Vol. 74, No. 2. New York: The Magazine of the National Audubon Society. 37-43 pp.

esta operación, el artesano no necesita de otro instrumento más que sus propias manos.

Un petate para dormir requiere de 360 a 420 tallos de tul o de 135 a 175 tallos de espadña. Un tejedor puede producir un petate durante 3 horas de trabajo continuo. Una familia que trabaja en conjunto puede tejer varias docenas de petates en un mes.

Según estudios de La Bastille llevados a cabo en 1974, entre todos los pueblos de la región del lago de Atitlán que se dedican a la artesanía del petate pueden llegar a producir de 1,000 a 1,500 esteras grandes y más de 500 petates pequeños para sentarse a lo largo de un año. Por lo general, el consumo de los petates confeccionados en la región tzutuhil se compran y se emplean localmente.³³

5. Los cayucos

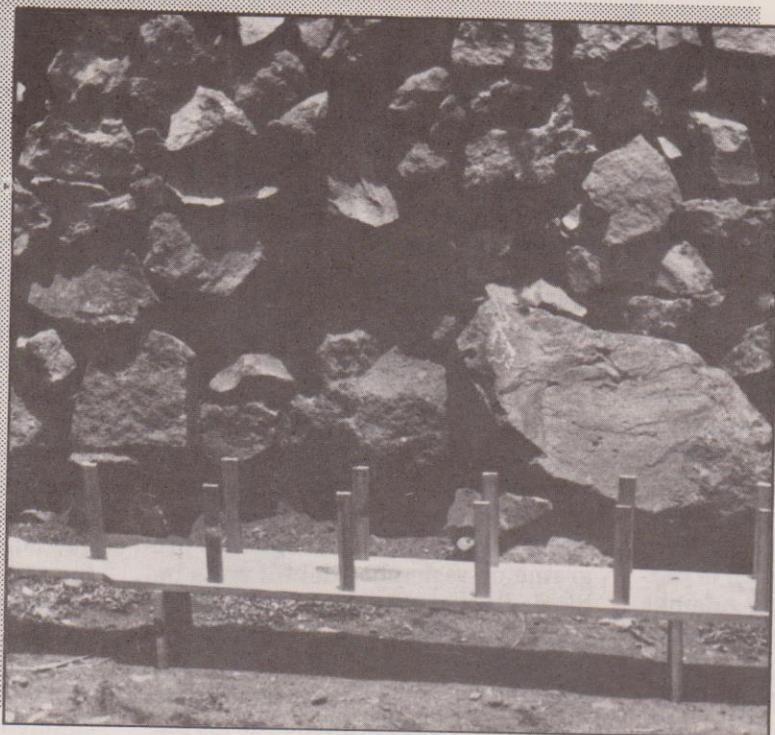
Los cayucos o canoas (*jukúa* en tzutuhil) constituyen un medio de transporte básico para la población atiteca. Son empleados para llevar pasajeros, leña, redes de aguacate, de tul, de pescado y de legumbres y frutas a San Pedro La Laguna, San Lucas Tolimán y otros pueblos circunvecinos. Los pescadores permanecen por varias horas en sus cayucos esperando llenar sus trasmallos de lobinas negras, crappies, alevines, cangrejos y otros peces y crustáceos.³⁴

Los cayucos atitecos son hechos de madera de aguacate, según información obtenida por la autora. Dicha madera es bastante fácil de trabajar, es impermeable, liviana y por lo tanto, flota mejor. Sin embargo, cuando Sa-

33 La Bastille, A. *Ecology and Management of the Atitlán Grebe*, Lake Atitlán, Guatemala, p. 53.

34 Antes se pescaba uluminas en el lago de Atitlán, pero la introducción de la lobina redujo y casi exterminó a las primeras.

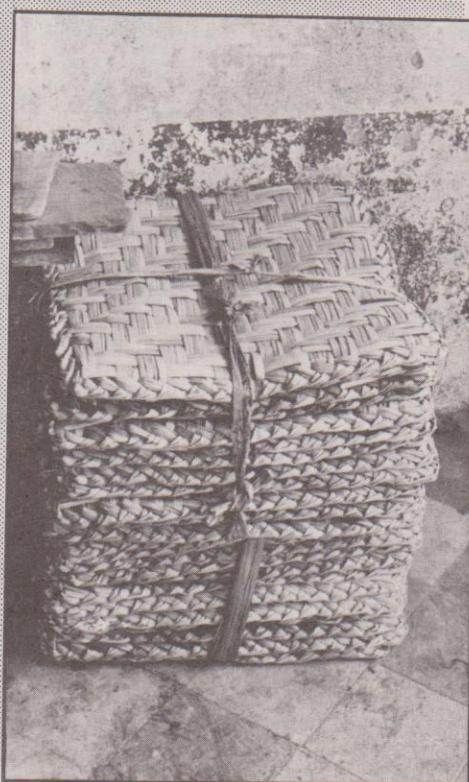
35 Samuel K. Lothrop. "Canoes of lake Atitlán, Guatemala". Reprinted from *Indian Notes*. Vol. VI. No. 3. Museum of the



● *Urdidor o kin'bal*. Obsérvese el muro de piedra volcánica característico de Santiago Atitlán. (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).

muel K. Lothrop realizó sus investigaciones arqueológicas y antropológicas en la ribera sur del lago de Atitlán desde finales de los años 20

● *Petates de tul para sentarse o para hincarse*. (Fotografía: Jorge Molina).



hasta los 40, anotó que los cayucos se hacían de madera de enormes árboles de cedro que crecían en las cumbres del volcán San Pedro. Según este autor, los naturales subían hasta la cumbre del volcán y entre unos 30 o 40 hombres bajaban en hombros los troncos de los árboles.³⁵

Los cayucos atitecos tienen rasgos peculiares que los distinguen de otras embarcaciones tanto de Centro América en general, como de Guatemala, en particular. Dichas características singulares se notan en la construcción de la proa, la popa y los bordes. En cuanto a su estructura,

los cayucos se caracterizan por tener una proa en forma de V la cual, al menos que la embarcación lleve mucho peso, siempre sobresale del agua.³⁶ Al parecer, la forma de la proa sirve para evitar que el cayuco vuelque, principalmente cuando soplan vientos fuertes llamados en tzutuhil *chocomil* y *panumul* (dichos vientos soplan por las tardes y es por ello que los naturales evitan navegar y bañarse a dicha hora).

Otro rasgo peculiar de las canoas es la forma de la popa, la cual ostenta dos mangos o agarraderas que sirven para empujar la embarcación hacia la playa.

El cayuco es labrado por el constructor utilizando un único tronco. Por eso, la embarcación presenta un cuerpo redondeado pero con el fondo relativamente plano. Los bordes laterales del mimo consisten en dos largas tablas de madera de pino que son llamadas "costillas".

Usualmente los cayucos tradicionales atitecos no poseen en su interior ni banco de remero, ni asientos, ni

American Indian, Heye Foundation, New York, July, 1929. pág. 219.

36 S.K. Lothrop. "Zutugil Dugout Canoes". En: *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*. No. 111. Washington: Carnegie Institution of Washington Department of Archaeology. June 2, 1952. p. 205.

brazas. Ocasionalmente se colocan tablas de madera que sirven como asientos para los pasajeros. Los remos (*tzaj* en tzutujil), por lo general, miden cinco pies de largo y su extremo inferior tiene la forma de una paleta lanceolada.³⁷

Una canoa común y corriente mide entre 2.5 y 3 mts. de largo. Lothrop anotó que la canoa más larga que había en el pueblo en 1929 medía 10.7 mts. de largo por 1.6 mts. de ancho y era propiedad de la municipalidad. Dicha canoa había sido construida antes de 1928. En 1936 ésta fue sustituida por otra de menor tamaño (10.05 mts. de largo por 1.06 mts. de ancho). En 1936, Santiago Atitlán contaba con una flota compuesta por 250 canoas, según BcBryde.³⁸

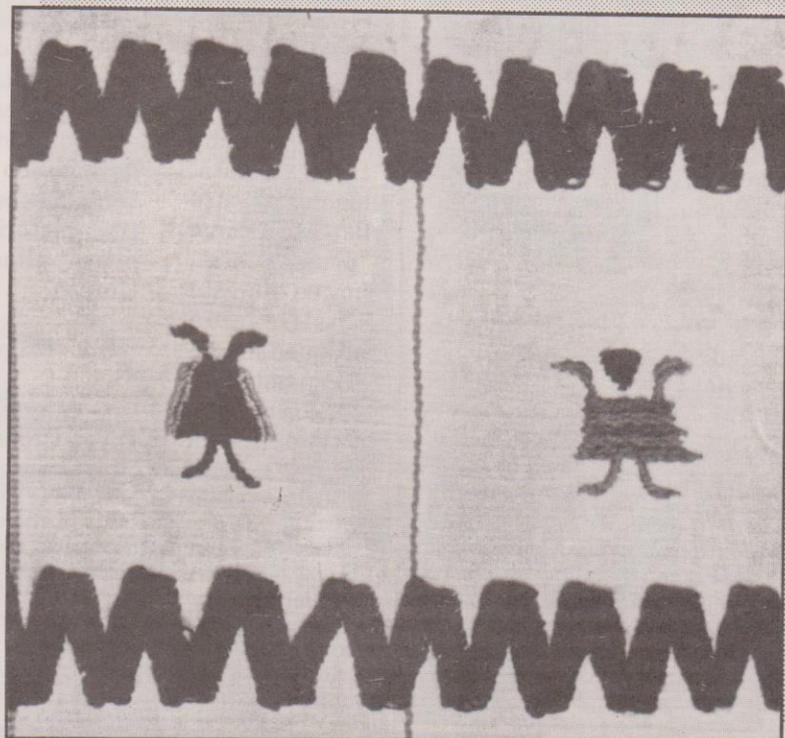
Los cayucos atitecos tienen plena vigencia. Sin embargo, por razones económicas, muchos tzutujiles se hallan imposibilitados económicamente para adquirir uno propio. Deben entonces recurrir a los dueños de embarcaciones modernas impulsadas con motores de gasolina. Otros, más afortunados, han abandonado los remos y han comprado motores ajustables a sus cayucos tradicionales. Los cayucos de la región sur del lago de Atitlán son remados de pie por los hombres con exclusividad. Lothrop opina que esta manera de impulsarlo es, probablemente, una supervivencia de antiguos métodos de remar.³⁹

Un cayuco puede fabricarlo un solo hombre trabajando de forma continua durante una semana. Para ello requiere de un buen tronco de madera de aguacate, dos tablas largas de madera de pino, 5 botes de trementina o pez y clavos. La sierra, el martillo, el formón y la lija son las herramientas fundamentales para manufacturarlo. El artesano cobra alrededor de Q175.00 por todo el trabajo. Un cayuco de buena calidad cuesta entre Q 700 y Q 950.00. Algunos tzutuhiles muy tra-



● *Día de mercado en Santiago Atitlán. Obsérvese el traje de los hombres. (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).*

● *Diseños geométricos y mitológicos del huipil atiteco. Obsérvese al centro y a la derecha el águila bicéfala o cualicoj. (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).*



dicionales cuentan que aún se reza antes de estrenar el cayuco para asegurarse de que éste no será volcado por el oleaje de lago y de que durará mucho tiempo.

6. Pintura

Probablemente el antecedente más antiguo conocido de la pintura de Santiago Atitlán, sea un mapa de 1584 pintado a colores, sobre papel europeo que mide 61.5 X 81 cms. el cual fue elaborado, según Acuña, por mano indígena. Dicho mapa, que en la actualidad se encuentra en la Universidad de Texas, está pintado con colores bastante fuertes, predominan los azules y los verdes. Muestra además seis canoas con sus tripulantes y ondulaciones que indican las corrientes. Asimismo, están indicados algunos datos importantes tales como: volcán de Fuego, volcán del Norte, Estancia Tolimán Alto, Estancia Tolimán Bajo, Fortaleza, Casa D. Juan, casa D. Gaspar (casa de los principales indígenas), el monasterio, la plaza de Atitlán, aposentos para los españoles, las casas de cabildo, la comunidad, la casa Real, el mesón, estancia San Pedro, volcán del Poniente, estancia San Pablo, estancia Santa María de Jesús y otros lugares.

Acuña pensó que quizá haya existido otras pinturas que describiesen las estancias de San Bartolomé, San Andrés y San Francisco.⁴⁰

Actualmente en el pueblo se ha difundido mucho la pintura costumbrista y la naturalista. Algunos autores como Gómez Davis, comentan que fueron los "pedranos" (los habitantes de San Pedro La Laguna), quienes iniciaron el movimiento pictórico tzutuhil, principalmente impulsados por el ejemplo del maestro Rafael González y González; otros opinan

37 *Ibid.*, p. 206.

38 *Ibid.*, p. 204.

39 *Loc. cit.*

40 Acuña, R. *op.cit.*, 65-66 pp.

que la pintura atiteca tiene raíces y motivaciones propias y originales. Nosotros nos inclinamos por la primera postura. Existen más de diez pintores importantes en el pueblo, pero por razones de espacio, nos limitamos a presentar solo a cuatro de ellos: Juan Sisay, Miguel Chávez, Martín Ratzán Reanda y Nicolás Reanda.⁴¹

6.1. Juan Sisay

Nació el 10. de enero de 1921. Cuando tenía 27 años comenzó a plasmar en el lienzo imágenes de su pueblo natal motivado por el deseo de dar a conocer las riquezas culturales y naturales de Santiago Atitlán.

Juan Sisay es el pionero de la pintura "costumbrista" y "naturalista" en Santiago Atitlán. El mismo utiliza estos términos para referirse a su obra.

Sisay es autodidacta: la observación directa y la memoria fueron sus mejores escuelas. La acuarela fue el primer material utilizado por él, pero dejó de usarlo porque lo

● *Petates de tul para acostarse. (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).*

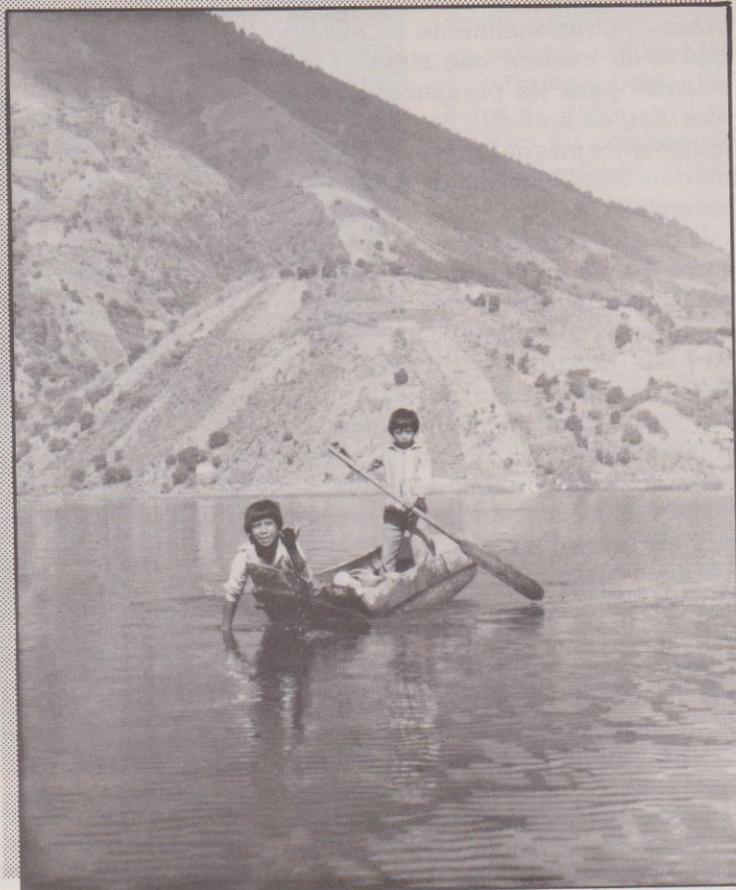


consideró "muy delicado"; probó pintar con pinturas de aceite por algún tiempo pero se percató de que no lograba obtener suficientes tonalidades de color. Actualmente pinta exclusivamente al óleo lo que le permite, según él, más combinaciones de colores y le da un sentimiento de profunda identificación con sus obras.

Al principio pintó paisajes, luego se centró en escenas propias del pueblo: el mercado, los lavaderos, las

fiestas patronales, algunos rituales; por último, los rostros de personajes singulares de su pueblo le sirvieron de fuente de inspiración para su obra.

Por mucho tiempo se catalogó la pintura de Sisay como "primitivista", hoy en día esta clasificación ha quedado en el pasado, ya que con el tiempo el pintor ha



● *Cayuco tradicional tzutuhil (jukúa). (Fotografía: Claudia Dary).*

logrado perfeccionar sus formas y sus técnicas. Un excelente manejo del claroscuro le distingue sobre otros pintores de su pueblo.

Casado con Concepción Ixtetela Pablo ha procreado siete hijos: tres varones y cuatro mujeres, dos de ellos también pintan en sus ratos libres: Diego y Juan Manuel Sisay.

La primera exposición de Sisay se llevó a cabo en el Campo de Marte, en 1950. Después de esta, muchas muestras pictóricas fueron inauguradas principalmente en los Estados Unidos.

6.2. Miguel Chávez

Miguel Chávez, hijo del escultor Diego Chávez y yerno de Juan Sisay,

41 Ver: Alfredo Gómez Davis. **Rafael González y González, iniciador de la escuela de pintura popular t'zutuhil de San Pedro La Laguna.** Guatemala: Asociación de Periodistas de Guatemala (APG), octubre de 1988. Alfredo Gómez Davis. "Breves consideraciones sobre la escuela de pintura popular t'zutuhil". En: **Pintura Popular de Atitlán.** Programa permanente de cultura de la Organización Paiz. Guatemala, octubre de 1988. Alfredo Gómez Davis. "Acerca de los pintores t'zutuhiles" En: **Turismo,** suplemento de **Prensa Libre.** Guatemala, 22 de febrero de 1987.

es otro de los mejores exponentes de la pintura de Santiago Atitlán. Nació el 16 de julio de 1950 y comenzó a pintar a los 20 años. Miguel asegura haber sido el primer pintor atiteco que plasmo en el lienzo el corte del café que realizan los tzutuhiles en el sur del departamento de Sololá y en las fincas cafetaleras de la costa. Chávez afirma que es autodidacta pero que aprendió algunas técnicas con su suegro y otras con el muralista Juan O'Gorman de Chapultepec (México).

Actualmente Miguel Chávez ha dejado los cuadros pequeños. Toda su producción la plasma sobre lienzos de 1.50 cms. X 90 cms. o más. Miguel dice que le parece estar jugando cuando pinta sobre lienzos de menor tamaño. Hoy por hoy, Miguel busca reflejar en sus obras tradiciones tales como los rituales en torno al eclipse y a otros fenómenos cosmogónicos, costumbres que poco a poco están desapareciendo. Chávez tiene una constante preocupación por dar a conocer a las nuevas generaciones las antiguas costumbres que aún practican los abuelos.

● *Juan Sisay, pionero de la pintura popular tradicional en Santiago Atitlán. (Fotografía: Juan Manuel Sisay).*



En cuanto a la técnica, el pintor concentra su interés en la mejor disposición de los objetos y de las personas. Se preocupa por el ordenamiento de la composición, la cual estudia minuciosamente para reflejar luces y sombras.

Chávez ha enviado sus cuadros a coleccionistas de Estados Unidos, Alaska, Japón y de varios países de Europa. Ha expuesto en el Museo de Antropología de México, en el Centro Universitario de Quetzaltenango. Nunca ha expuesto en la ciudad capital. Chávez explica que es muy difícil

● *Pintura de Juan Sisay. (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).*

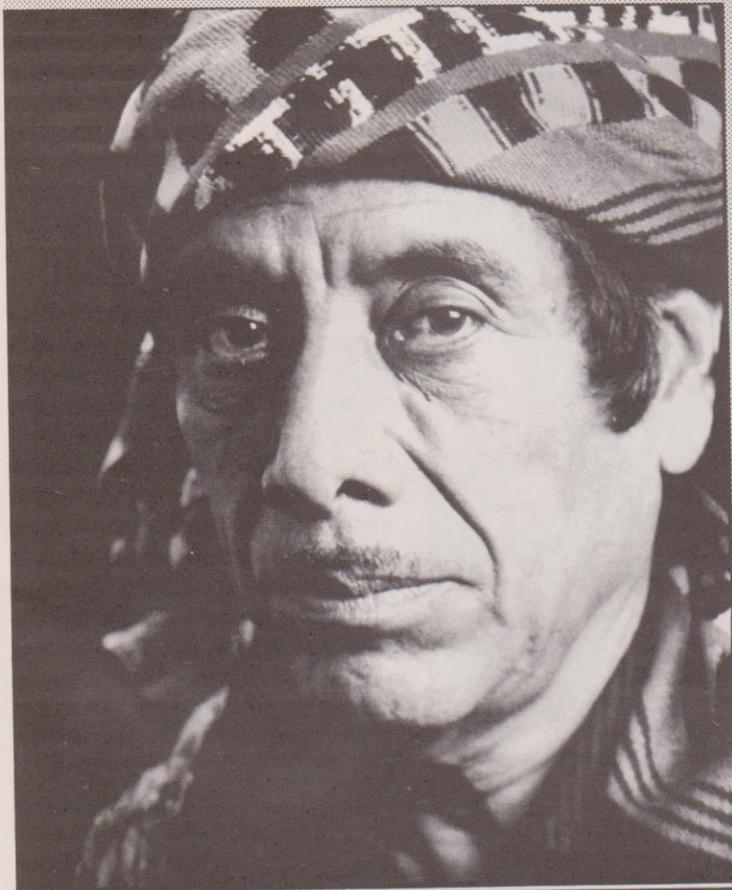
reunir una cierta cantidad de obras para llevar a cabo una exposición, ya que ello implica tener capital de base y mucho tiempo disponible para trabajar.

6.3. Nicolás Reanda

Nicolás Reanda tiene 29 años de edad. Nació el 23 de junio de 1957 en Santiago Atitlán. Estudió hasta el 5o. grado de primaria; luego se dedicó a ayudar a sus padres trabajando en la agricultura. Desde 1973 convirtió la pintura en su ocupación fundamental abandonando por completo las labores de la tierra.

Nicolás no tuvo instrucción acerca de las técnicas pictóricas. Es autodidacta. Describe su estilo como "realista" y clasifica como "primitivistas" a aquellos pintores que pintan "sin regla".

A través de su arte, Reanda desea dar a conocer las manifestaciones culturales que se dan en Guatemala, particularmente, las de su pueblo.





● Miguel Chávez y su obra pictórica. (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).

Explicó que "la pintura refleja lo que es y lo que era Guatemala: los diferentes lugares y las distintas labores y oficios."

Nicolás Reanda, uno de los pintores más entusiastas y optimistas de su pueblo, abrió una galería de arte en el cantón Tzanjuyú hace más de 3 años. El pintor explicó que dicha galería sirve para dar apoyo a sus hermanos, quienes también son pintores y a otros amigos tzutuhiles, no sólo de Santiago Atitlán, sino también de San Pedro La Laguna.

Reanda ha expuesto su obra en Nueva York, en Modesto California; en Phoenix, Arizona, en Quebec y en otras ciudades. En Guatemala ha expuesto en la Dirección General de Bellas Artes, en el Museo Ixchel del Traje Indígena, en el parque de la Industria. Cuando se le



● Nicolás Reanda pinta en su galería de arte. (Fotografía: Claudia Dary).

entrevistó preparaba una exposición para ser enviada a la República Federal de Alemania.

6.4 Martín Ratzán Reanda

Martín nació el 12 de noviembre de 1956 en el cantón Pachichaj. Es hijo de José Ratzán Lacán (agricultor) y de Rosario Reanda Sosof (tejedora). Está casado con Ana Tiney (tejedora) y tienen dos hijos: Alvaro Salvador y José.

Martín combina las labores agrícolas con la comercialización de tejidos y la pintura, lo cual no es una tarea fácil y, sin embargo, en la medida de lo posible intenta continuar con el arte. La temática de Ratzán Reanda es generalmente costumbrista: en sus cuadros

● Recolección de aguacates. Pintura de Martín Ratzán Reanda. (Jorge Estuardo Molina Loza).



representa escenas de la vida diaria y de la vida ritual de su pueblo. Ha pintado muchos cuadros con motivos de la medicina tradicional atiteca: el trabajo de las parteras, el temascal, curaciones de los ojos, los dientes, las piernas y otros temas.

La primera exposición de Martín fue en 1978, en la Universidad de San Carlos; luego expuso en el Instituto Guatemalteco Americano, en el Museo Ixchel del Traje Indígena, en la Feria Internacional en el parque de la Industria, en la III Bienal de Arte Paiz y también expuso en el Instituto Guatemalteco de Turismo, una valiosa exposición retrospectiva en 1987.

7. Escultura

En una céntrica calle de Santiago Atitlán en el barrio de Tzanjuyú, aquella que atrae al mayor número de turistas, se encuentra la casa-taller de Diego Chávez y sus hijos. En el portal hay un rótulo que invita a entrar: "Visite Casa de Escultura"

Diego Chávez nació el 3 de mayo de 1920 y comenzó a burilar objetos en madera de cedro procedente de Santa Lucía Cotzumalguapa y de Guatemala hace 40 años. Entre sus principales obras se cuenta el altar mayor de la iglesia de Santiago Atitlán, el cual fue

● *Escultura del artista Chávez. (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).*



● *Diego Chávez, el más renombrado escultor tzutuhil y su nieto Diego Chávez. (Fotografía: Jorge Estuardo Molina Loza).*

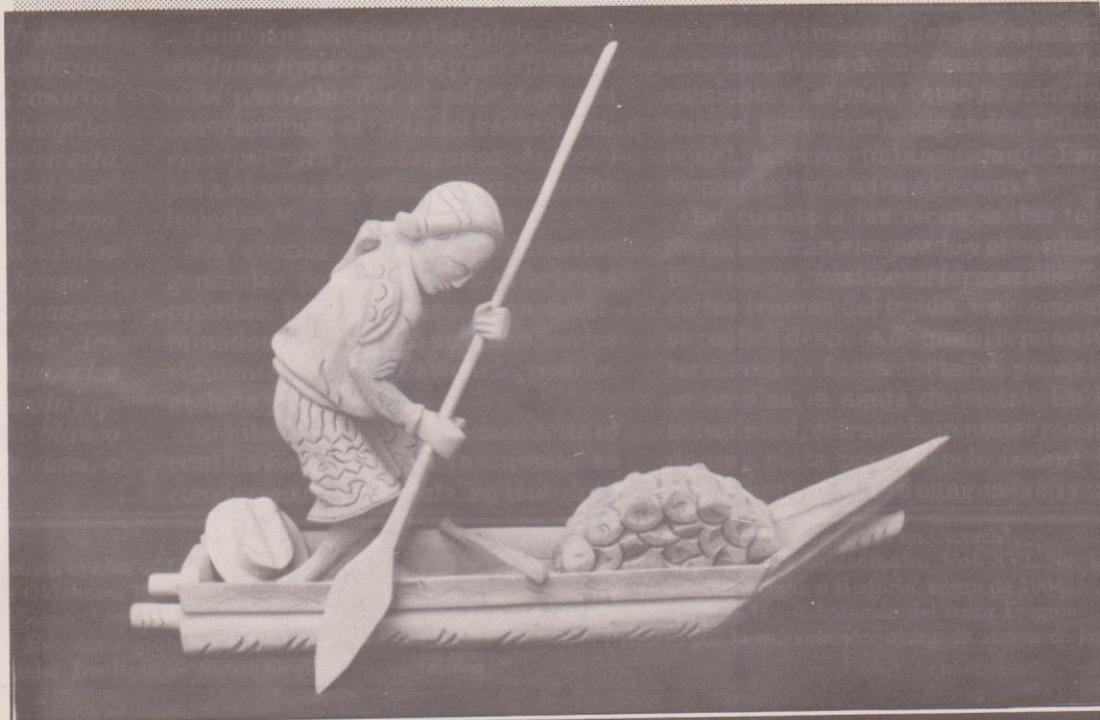
elaborado con la colaboración de sus hijos Nicolás y Diego Primero Chávez. Sus otros hijos: Diego Segundo, Miguel Segundo y Juan Chávez Sojuel también se dedican a la escultura. Algunos de sus nietos, entre ellos Diego Chávez también se cuentan entre los mejores escultores atitecos.

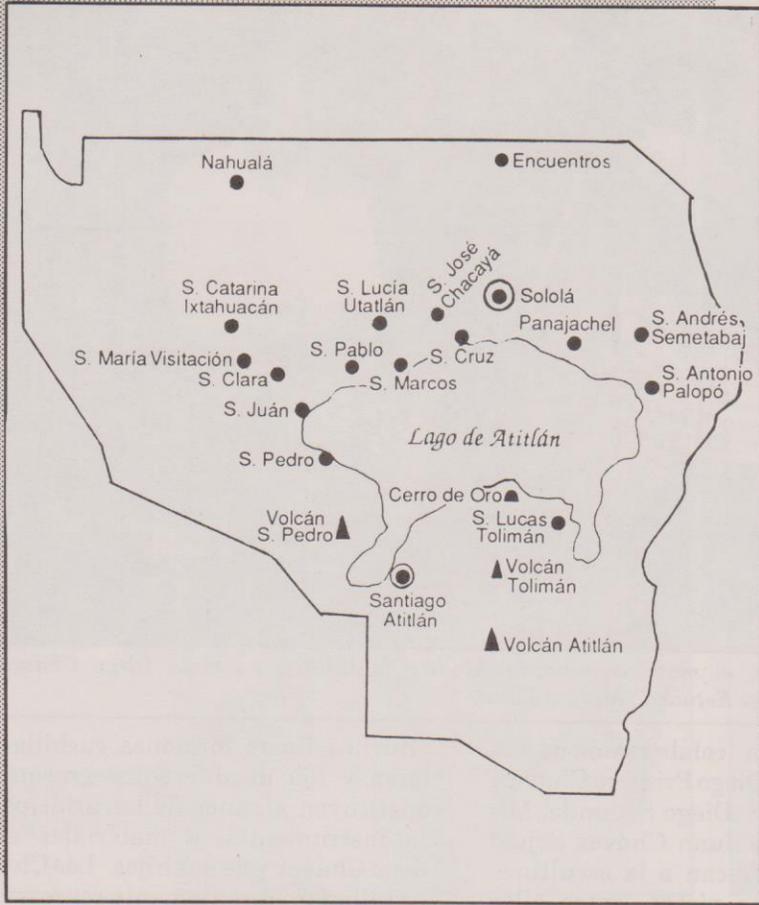
Diego Chávez combina sus tareas agrícolas con la escultura; ahora bien, sus hijos han abandonado la agricultura para dedicarse de lleno a la talla de madera.

Buriles, limas, formones, cuchillas, sierra y lija de diferentes grosores constituyen algunos de los principales instrumentos y materiales de Diego Chávez y de sus hijos. Los Chávez tallan preferentemente representaciones de Maximón o "Mam", nacimientos, santos, cristos, vírgenes, canoas dentro de las cuales se ha colocado la carga de leña, la red de aguacate y un hombre de pie con su remo; el cargador de ollas, el cargador de la red de maíz, el vendedor de aguacate, los pastores, la milpa y las tejedoras.

Es durante los meses de noviembre y diciembre cuando Chávez tiene más trabajo, ya que recibe muchos encargos de nacimientos y otras figuras de madera de cedro alusivas a la Navidad. Los interesados buscan a los hermanos Chávez en su domicilio y les hacen encargos con antelación. Los escultores han elaborado para el efecto un catálogo fotográfico con lo mejor de sus obras.

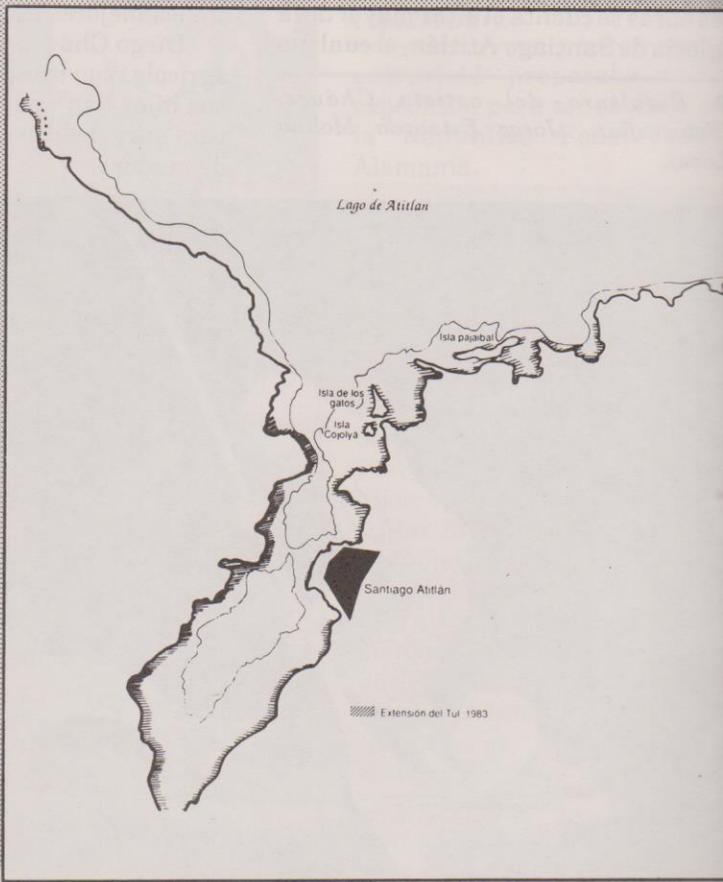
Diego Chávez y sus hijos han expuesto en el Palacio Nacional, en CONSTRU-BANCO, en el Hotel del Lago (Panajachel, Sololá).





Mapa del departamento de Sololá.

Distribución geográfica del tul en el año 1983.





Centro de Estudios Folklóricos

No. 70 / 1988

Directora:
Ofelia Columba Delcon Meléndez

Investigadores adjuntos:
Celso A. Lara Figueroa
Elba Marina Villatoro

Musicólogo:
Enrique Anleu Díaz

Diseño:
Marco Vinicio Gutiérrez

Auxiliares de investigación:
Claudia Dary Fuentes
Alfonso Arrivillaga Cortés
Carlos René García Escobar

Área de fotografía:
Jorge Estuardo Molina

Correctora de originales y
asistente editorial:
Norma García Maineri

Avenida La Reforma 0-09, zona 10
Teléfono: 319171 Guatemala, C.A.



Fotografías de la portada y contraportada: Juan Manuel Sisay.